

vetur de monte Sion : zelus Domini exercituum faciet hoc.

32 Quamobrem haec dicit Dominus de Rege Assyriorum: Non ingredietur Urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33 Per viam qua venit, revertetur: et Civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34 Protegamque Urbem hanc, et salvabo eam propter me, et propter David servum meum.

35 Factum est igitur in nocte illa venit Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cumque diluculo surrexisset vidit omnia corpora mortuorum: et recedens abiit,

36 Et reversus est Sennacherib Rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37 Cumque adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii eius percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum: et regnavit Asarhaddon filius eius pro eo.

Sión lo que será salvo: el zelo del Señor de los ejércitos hará esto.

32 Por tanto el Señor dice esto del Rey de los Assyrios: No entrará en esta Ciudad, ni tirará flecha contra ella, ni escudo la ocupará, ni trincheras la cercará.

33 Por el camino que vino, se volverá: y no entrará en esta Ciudad, dice el Señor.

34 Y yo ampararé a esta Ciudad, y la salvaré por mí, y por amor de David mi siervo.

35 Acaeció pues que aquella noche vino el Ángel del Señor, y mató en el campo de los Assyrios ciento ochenta y cinco mil hombres. Y quando se levantó al amanecer vió todos los cuerpos de los muertos: y se puso en marcha.

36 Y se volvió Senaquerib Rey de los Assyrios, y estuvo en Ninive.

37 Y quando adoraba en el templo a Nesróch su dios, Adramelech y Sarasar sus hijos le metaron a cuchillo, y huyeron a tierra de los Armenios: y reynó Asarhadón su hijo en su lugar.

<sup>1</sup> El amor que el Señor tiene a su Pueblo. CHRYSOST. in Gen. Homil. XLII.

<sup>2</sup> MS. 7. Le farà de muestra de escudo. Ni los soldados cubiertos con sus escudos se acercarán para ocuparla, ni abrirán trincheras al rededor de las murallas. Porque Senaquerib tendrá que marchar al punto contra Tharaca.

<sup>a</sup> Tobiae I. 21. Eccli. XLVIII. 24. Isaie XXXVII. 36. I. Machab. VII. 41.

<sup>3</sup> A la letra: Y partió retirándose.

<sup>4</sup> Parece que vuelto a Ninive trató con mas fiereza a los Judíos; pero a los quarenta y cinco dias de su retorno fué herido de muerte. Tob. I. 24.

<sup>5</sup> Este era el menor; pero los otros aunque mayores fueron excluidos del Reyno por el parricidio que habian cometido.

II. Machab. VIII. 19.

<sup>b</sup> Tobiae I. 24.

## CAPITULO XX.

Isaías consigue del Señor la salud para Ezequías, y quince años mas de vida, dándole por señal de esto que retrocederia el Sol. Hace ver sus thesoros a los Assyrios que le traían presentes: le reprebende por esto Isaías, el qual le vaticina el cautiverio de Babylonia. Le sucede su hijo Manassés.

**I**n diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaías filius Amos, Propheta, dixitque ei: Haec dicit Dominus Deus: Praecepit domui tuae: morieris enim tu, et non vives.

<sup>2</sup> Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

<sup>3</sup> Obsecro, Domine, memento, quae ego, quomodo ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coram te fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.

**E**n aquellos dias enfermó Ezequías de muerte: y vino a él Isaías Propheta, hijo de Amós, y díxole: Esto dice el Señor Dios: Dispon las cosas de tu casa; porque morirás tú, y no vivirás.

<sup>2</sup> Él volvió su rostro hácia la pared, e hizo oracion al Señor, diciendo:

<sup>3</sup> Ruégote, Señor, acuérdate, te suplico, de como he andado delante de tí en verdad, y con un corazon perfecto, y he hecho lo que es agradable en tus ojos. Y prorrumpió Ezequías en un grande llanto.

<sup>1</sup> Esto sucedió ántes del total exterminio del ejército de Senaquerib; porque Dios promete aquí a Ezequías librarle de los Reyes de Assyria.

<sup>2</sup> Este a lo que parece seria un carbunco o úlcera pestilencial, v. 7. mortal de su naturaleza, y de que no hubiera curado por los términos regulares. Por esto le dice: Morirás, y no vivirás. Y en efecto hubiera muerto, si su oracion y lágrimas no hubieran hecho que se revocase el decreto pronunciado contra él. Son notables las palabras con que Isaías intima a Ezequías que se prepare para morir: *Da disposicion*, le dice, *a las cosas de tu casa...* Quántos aun de los que no son Reyes despues de una larga en-

fermedad han muerto, y mueren cada dia, sin prepararse para este lance, porque no tienen a su lado un amigo sincero que les repita estas palabras que díxo Isaías a su Rey.

<sup>3</sup> O porque esta miraba hácia el Templo, o para orar con mayor recogimiento.

<sup>4</sup> Ezequías se llenó de tristeza al oír que se le intimaba la nueva de su muerte; porque muriendo sin hijos veía extinguirse en él la serie real que desde David habia ocupado el throno por una sucesion no interrumpida de padres a hijos. Manassés tenia doce años quando murió su padre Ezequías, y por consiguiente nació tres años despues de esta curacion milagrosa. Ezequías pues viéndose privado

<sup>a</sup> II. Paralip. XXXII. 24. Isaie XXXV III. 1. Tom. III.

4 Et antequam egrederetur Isaias mediam partem atrii, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

5 Revertere, et dic Ezechiae duci Populi mei: Haec dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te: die tertio ascendes Templum Domini.

6 Et addam diebus tuis quindecim annos: sed et de manu Regis Assyriorum liberabo te et Civitatem hanc, et protegam Urbem istam propter me, et propter David servum meum.

7 Dixitque Isaias: Afferte massam ficorum. Quam cum attulissent, et posuissent super ulcus eius, curatus est.

8 Dixerat autem Ezechias ad Isaiam: Quod erit signum quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertia Templum Domini?

de aquello que había sido acordado a Acáz, a Jorám y a Ocozías Reyes impíos y enemigos declarados del Señor, lleno su corazón de amargura, y bañados sus ojos en lágrimas, con la confianza con que un hijo llega a su padre, hizo presente al Señor la rectitud de su corazón, y como en todo había procurado agradarle, y le pidió con el mayor afecto que no le castigase tan severamente por algún pecado oculto que él no conocía. No podía negarse el Señor a tan bellas disposiciones.

<sup>1</sup> MS. 3. *Sarcha*. MS. 7. *Almoçada*. Dios que había hecho retroceder el Sol diez grados, podía también haber curado al Rey instantáneamente. Mas quiso conceder esta gracia, como haciéndola depender de un remedio exterior, que por su naturaleza no tenía virtud para curar una úlcera mortal, y mucho ménos para que el enfermo en tan poco tiempo

4 Y ántes que Isaias hubiese pasado la mitad del atrio, hablóle el Señor, diciendo:

5 Vuelve, y dí a Ezequías Caudillo de mi Pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oído tu oración, y he visto tus lágrimas: y mira que te he dado la salud: de aquí a tres días subirás al Templo del Señor.

6 Y añadiré a tus días quince años: y además te libraré de la mano del Rey de los Assyrios a tí y a esta Ciudad, y ampararé a esta Ciudad por mí, y por amor de David mi siervo.

7 Y dixo Isaias: Traedme una masa de higos. Y habiéndosela traído, la aplicó sobre la úlcera del Rey, y fué curado<sup>1</sup>.

8 Mas Ezequías había dicho a Isaias: Quál será la señal de que el Señor me dará la salud, y de que de aquí a tres días he de subir al Templo<sup>2</sup> del Señor?

recobrase las fuerzas que había perdido: lo que no disminuye nada la verdad de este milagro, así como no pudo disminuir la del que obró Jesu Christo con el ciego de nacimiento, el haberle aplicado a los ojos un poco de barro que amasó con su saliva. S. GREG. *Mor. Lib. XII. Cap. II.*

<sup>2</sup> Esta pregunta que hizo el Rey Ezequías al Profeta del Señor, no nacía de desconfianza; porque Isaias sin duda ya le había hablado de esta señal que el Señor quería manifestarle, como prueba de la certidumbre de su promesa. Y esto suponen las palabras de su pregunta. Fuera de esto se hallaba con dos predicciones, la una de su muerte, y la otra de su corazón, y las dos tenían un mismo grado de autoridad; y así sin que le faltase la fe a las palabras del Profeta, pudo muy bien preguntarle, por qué señal conocería que una de las dos se había de cumplir.

9 Cui ait Isaias: Hoc erit signum a Domino, quod facturus sit Dominus sermonem quem locutus est: Quis vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus?

10 Et ait Ezechias: Facile est umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat; sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.

11 Invocavit itaque Isaias Propheta Dominum, et reduxit umbram per lineas quibus iam descenderat in horologio Achaz, retrorsum decem gradibus.

12 In tempore illo misit Berodach Baladan filius Baladan Rex Babyloniorum, litteras et munera ad Ezechiam: audierat enim quod aegrotasset Ezechias.

9 Isaias le respondió: Esta será la señal de parte del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra que ha hablado: Quieres que suba la sombra diez líneas, o que retroceda otros tantos grados?

10 Y dixo Ezequías: Cosa fácil es que la sombra se adelante diez líneas: no quiero que esto sea; sino que vuelva atrás diez grados.

11 Entónces el Profeta Isaias invocó al Señor, e hizo volver la sombra por las líneas que había ya corrido en el relox de Acáz, diez grados atrás<sup>3</sup>.

12 En aquel tiempo envió Berodach Baladan hijo de Baladan Rey de los Babylonios, cartas y presentes a Ezequías; porque había oído que había enfermado Ezequías.

<sup>1</sup> MS. 8. *En el orologe*. Quese adelante.

<sup>2</sup> Bien sabía Ezequías que uno y otro era igualmente fácil al Señor; pero mirando la cosa a nuestra manera de entender, encontró menor dificultad en que un río apresurase su corriente hácia la mar, que en que sus aguas repentinamente retrocediesen hácia su origen.

<sup>3</sup> MS. 7. *Açaga*. Comunmente se cree que retrocedió diez horas. Otros quieren que no fué sino cinco horas; sobre lo qual y otras cosas curiosas pertenecientes a este hecho se puede ver la *Disertacion* de CALMET, en donde se tratan de propósito. Se ignora si despues de haber retrocedido el Sol diez grados o líneas, estuvo así parado algun tiempo, o si desde aquel lugar a donde retrocedió, continuó su carrera natural y ordinaria: o si despues de haber observado aquel prodigio Ezequías, sus domésticos, los de Jerusalem y los Babylonios, *II. Paralip.*

*a Isaias xxxix. 1.*

*xxxii. 31.* volvió despues en un momento al primer lugar desde donde había retrocedido. Y así es cosa muy incierta el averiguar lo que duró aquel día. Algunos quieren que el Sol no retrocedió ni se movió, sino solamente la sombra del índice del relox de Acáz; pero lo contrario se expresa en el *Eclesiast. xlviii. 26.* *Isai. xxxviii. 8.* Véase S. AGUST. *de Mirab. sac. Script. Lib. II. Cap. xxviii.* Es también cosa incierta si el relox de Acáz era como los nuestros, con su gnomón, que señalase las horas; o si señalaba los espacios de las horas con otro artificio. Este retroceso del Sol, dice S. AMBROSIO *Epist. Lib. VI. Epist. LII.* miraba la persona del Messias, que como Sol de justicia da luz a los del antiguo y nuevo Testamento.

<sup>4</sup> *ISAIAS xxxix. 1.* le llama Merodach. <sup>5</sup> Y para preguntarle también la causa de aquel prodigio, esto es, de haber retrocedido el Sol. *II. Paralip. xxxii. 31.*

13 Laetatus est autem in adventu eorum Ezechias, et ostendit eis domum aromatum, et aurum et argentum, et pigmenta varia, unguenta quoque, et domum vasorum suorum, et omnia quae habere poterat in thesauris suis. Non fuit quod non monstraret eis Ezechias in domo sua et in omni potestate sua.

14 Venit autem Isaías Propheta ad Regem Ezechiam, dixitque ei: Quid dixerunt viri isti? aut unde venerunt ad te? Cui ait Ezechias: De terra longinqua venerunt ad me, de Babylone.

15 At ille respondit: Quid viderunt in domo tua? Ait Ezechias: Omnia quaecumque sunt in domo mea viderunt: nihil est quod non monstraverim eis in thesauris meis.

16 Dixit itaque Isaías Ezechiae: Audi sermonem Domini:

17 Ecce dies venient, et auferentur omnia quae sunt in domo tua, et quae condiderunt patres tui usque in diem hanc, in Babylonem: non remanebit quidquam, ait Dominus.

<sup>1</sup> O la oficina donde se trabajaban los perfumes.

<sup>2</sup> MS. 8. *Eleñuarios*. El bálsamo que se criaba en las cercanías del mar Muerto. Parece arbusto propio de la Arabia, de donde se trasladó a la Palestina. Su nombre *שמן חטוב* *schemen hattóbh*, como si dixeramos *aceyte muy bueno, aceyte Real*. Véase PLINIO *Lib. XII. Cap. XXV*.

<sup>3</sup> Joyas, baxillas... puede trasladarse de *sus armas*; esto es, su armería.

<sup>4</sup> Esta acción de Ezequías, como se lee aquí, parece muy indiferente, y no nos da que sospechar el menor mal y cor-

13 Y Ezequías alegróse con su venida, y mostróles la casa de los aromas<sup>1</sup>, y el oro y la plata, y varios bálsamos<sup>2</sup>, y los unguentos, y la estancia de sus vasos<sup>3</sup>, y todo lo que podía tener en sus tesoros. No hubo cosa en su casa y en todo su poder que Ezequías no les mostrase<sup>4</sup>.

14 Mas el Profeta Isaías vino a ver al Rey Ezequías, y díxole: ¿Qué han dicho esos hombres? ¿o de dónde vinieron a tí? Ezequías le respondió: Han venido a verme de una tierra distante, de Babylonia.

15 Y él respondió: ¿Qué han visto en tu casa? Dixo Ezequías: Han visto todo quanto hay en mi casa: nada hay en mis tesoros que yo no les haya mostrado.

16 Entonces Isaías dixo a Ezequías: Escucha la palabra del Señor:

17 Mira que vendrán días en que todas las cosas que hay en tu casa, y han amontonado tus padres hasta este día, serán transportadas a Babylonia: no quedará cosa alguna, dice el Señor.

rupción en su corazón. Todos los días vemos que se practica lo mismo en los Palacios de los Reyes, en las casas de los Grandes, y aun de los particulares. Pero la misma Escritura nos dice en otro lugar, que el Señor se retiró de él en esta ocasión, y que no pagó a Dios lo que le debía por los bienes que de él había recibido, porque abrigó en su corazón movimientos de orgullo y de soberbia. Y esto fué lo que ocasionó el vaticinio de Isaías acerca del cautiverio de Babylonia, y le atraxo la recia reprehensión del Profeta, y el severo castigo del Señor.

18 Sed et de filiis tuis qui egredientur ex te, quos generabis, tollentur, et erunt eunuchi in Palatio Regis Babylonis.

19 Dixit Ezechias ad Isaíam: Bonus sermo Domini quem locutus es: sit pax et veritas in diebus meis.

20 Reliqua autem sermonum Ezechiae, et omnis fortitudo eius, et quomodo fecerit piscinam et aquaeductum, et introduxerit aquas in Civitatem, nonne haec scripta sunt in Libro sermonum dierum Regum Iuda?

21 Dormivitque Ezechias cum patribus suis, et regnavit Manasses filius eius pro eo.

18 Y aun de tus hijos<sup>1</sup> que saldrán de tí, y engendrarás, serán llevados, y serán eunucos en el Palacio del Rey de Babylonia<sup>2</sup>.

19 Dixo Ezequías a Isaías: La palabra del Señor que has anunciado es justa<sup>3</sup>: haya paz y verdad en mis días.

20 Mas el resto de las acciones de Ezequías, y su gran fortaleza, y como hizo la piscina y aqueducto<sup>4</sup> para meter agua en la Ciudad, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los Reyes de Judá?

21 Y durmió Ezequías con sus padres, y reynó Manassés su hijo en su lugar.

<sup>1</sup> De tus nietos y sucesores.

<sup>2</sup> Esto se verificó en los días de Joaquín Rey de Judá, infra xxiv. 12. ... en que invadiendo la Judéa Nabucodonosor tomó a Jerusalem, llevó cautivos a Babylonia al Rey y a los Príncipes de la familia Real, y mandó desde luego al Prefecto de los eunucos que escogiese de estos a los mas jóvenes y hermosos para que le sirviesen. Véase DANIEL I. 3. 4.

<sup>3</sup> Este Rey reconoce su falta, se hu-

milla, y se somete al decreto que la justicia divina había pronunciado contra su posteridad; y sabiendo que este decreto era irrevocable, se reduce a pedir a Dios que dilate siquiera el castigo hasta despues de su muerte, concediéndole que reynará la paz y la verdad durante los días de su vida. Ezequías consiguió lo mismo que despues concedió el Señor a Josías por su piedad. Infra xxii. 20.

<sup>4</sup> MS. 8. *El albuhera, e el canno*.

## CAPITULO XXI.

Por la impiedad de Manassés anuncia el Señor que destruirá a Judá y a Jerusalem. Sucédele su hijo Amón, y muerto este por sus siervos, reyna sobre Judá el piadoso Josías su hijo.

1 Duodecim annorum erat Manasses cum regnare coepisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Ierusalem: nomen

1 De doce años era Manassés quando comenzó a reynar, y cincuenta y cinco años reynó<sup>1</sup> en Jerusalem: el nom-

<sup>1</sup> Contándose en estos el tiempo que estuvo cautivo y en prisiones en Babylonia.